

DISCUSIONES RECIENTES EN TORNO A NUÑEZ Y A LA REGENERACION

LENIN FLOREZ

Reflexionar sobre este período de nuestra historia, es plantearse un problema central: ¿Cómo transcurrió el proceso de formación de la nación colombiana? es preguntarse si la regeneración trabajó para el Siglo XVIII y XIX o para el Siglo XX. El presente ensayo tiene el carácter de reseña bibliográfica sobre el período y problema mencionados.

En la historiografía tradicional ha predominado el género biográfico, donde se disputan los atributos, bondades y defectos de Rafael Núñez por parte de liberales y conservadores. La "Regeneración" fue el resultado de las virtudes del Regenerador. Así, entre otros, para Gustavo Otero Muñoz, Núñez era un liberal anglosajón, o sea, conciliador, moderado amante del progreso y, esencialmente, pacífico. Estas cualidades se las imprimió a su obra política en medio del azar que no le fue siempre favorable. 1/

Para Milton Puentes, Núñez fue un traidor a la causa liberal y, por lo tanto, la Regeneración es la expresión de esa entrega 2/. En la versión del Núñez traidor ha influido mucho (aunque poco citado), ese notable panfletario que fue José María Vargas Vila 3/ quien llama a Núñez "altísima y sombría personalidad política" personificación del crimen y la figura más odiosa de la historia del país, que asesinó en nombre de Dios. En estas condiciones, la Regeneración fue la locura y la orgía del despotismo. La leyenda negra sobre Núñez tiene su rectificador en Eduardo Lemaitre 4/.

Pero, sobre todo, a partir de Jesús María Henao, Gerardo Arrubla e Indalecio Liévano Aguirre, la Regeneración es presentada en los manuales escolares como la salvación del país, el restablecimiento de la unidad, la religión, las libertades, la autoridad. Así, dice Justo Ramón, refiriéndose a Núñez, que no fue renegado, sino un vidente comprensivo de la realidad colombiana y la Regeneración fue la colocación de los intereses patrios por encima de los intereses de los partidos 5/.

La anterior es una concepción más elaborada de la historiografía burguesa tradicional, basada en la revisión realizada por Indalecio Liévano Aguirre. En la obra de este notable historiador, las masas populares participan en la historia, pero siempre bajo la conducción de caudillos liberales, por eso mismo, se propuso recuperar para el partido liberal, a personajes como Bolívar, Mosquera y Núñez. Toda la política de Núñez, según el autor, estuvo encaminada a crear un partido

1/ Gustavo Otero Muñoz. "La vida azarosa de Rafael Núñez", Bogotá, 1951.

2/ Milton Puentes: "Historia del partido liberal colombiano", Bogotá, 1940.

3/ José María Vargas Vila: "Los Césares de la decadencia", Medellín, 1974.

4/ Eduardo Lemaitre: "Núñez y su leyenda negra", Bogotá, 1977.

5/ Justo Ramón: "Historia de Colombia", Bogotá, 1963.

liberal de gobierno en contraste con la demoledora obra de los radicales. Su pensamiento tendía a armonizar la libertad con la autoridad, la iniciativa privada con la organización de la economía nacional.

Núñez no buscó el apoyo conservador ni éstos lo apoyaron por identidad de principios. Fue la estupidez de los radicales la que condujo a Núñez a entrar en "complicadas combinaciones" políticas y a formar un nuevo partido, el nacional. Para Liévano, los verdaderos traidores al liberalismo fueron los radicales, inclusive expresa que Miguel Antonio Caro no representaba en el Consejo de Delegatarios al partido conservador, sino a la Regeneración, para dar a entender que este movimiento era nacional y no liberal ni conservador. Pero, ya en 1900 cuando el espíritu de la constitución es violentado por la reacción conservadora, cae el partido nacional.

El otro aspecto importante en la obra de Liévano es su manera de ver la lucha de clases. Los comerciantes y los accionistas de los bancos, se enfrentan a Núñez. Las contradicciones que se presentaban eran: comerciantes contra artesanos, banqueros contra industriales, la ciudad contra el campo. Estas contradicciones se expresaban en programas opuestos. Banco Nacional, Protección Aduanera, Centralización política y descentralización municipal, papel moneda, predominio del interés social sobre el individual contra el libre cambio, régimen del oro, federalismo, derechos individuales absolutos, etc.

Hasta 1900 todo fue progreso: paz, crecimiento de la industria, de la agricultura. El festejo por la terminación del primer riel fabricado en Colombia (1895), donde según Liévano se reunieron liberales, conservadores, banqueros, artesanos, comerciantes, campesinos, hacendados y obreros, resumía la gran obra de Núñez y la Regeneración. Lo que viene después es su desmonte por parte del gobierno conservador: Abandono de la protección, mal uso del papel moneda, violación de la constitución (represión), división del partido nacional. Núñez, la Regeneración y el partido liberal, quedan así liberados de toda culpa. Liévano realiza la operación identificando a Núñez con el partido liberal y a éste con la nación.

Igualmente, Núñez es señalado como el precursor del liberalismo social, del liberalismo siempre simpatizante con los oprimidos y perseguidos, según palabras del Regenerador 1/

Para Luis Eduardo Nieto Arteta, lo que da sentido y carácter a la Regeneración es que ésta crea la organización nacional de Colombia, crea la unidad institucional en una estructura liberal del estado. Su análisis es más jurídico-formal que socio-histórico. Desde posiciones auténticamente liberales se tiende a racionalizar el Estado, a establecer el estado liberal de derecho, a establecer el poder público contra la dispersión gamonalista. Un estado que permite el libre ejercicio

1/ Indalecio Liévano Aguirre: "Rafael Núñez", Bogotá, (s. f.).

de las libertades personales conservando la unidad. Lo anterior le imprime a la Regeneración un matiz democrático que llega a ser casi una revolución, según Nieto Arteta 1/. Las contradicciones de la Regeneración (Estado dual: Ejecutivo-Legislativo de origen popular. Unidad política y descentralización administrativa), se resuelven en la constitución misma, afirmando el poder del Presidente y conservando así la unidad, de la misma manera afirmando la centralización política. En resumen, para Nieto Arteta la Regeneración encierra inclinación democrática hacia la unidad.

Desde un ángulo diferente y sin importarle mucho el problema político nacional, estudia Darío Bustamante la economía durante la Regeneración 2/. Algunas de sus conclusiones han despertado polémica sobre todo de parte de Fernando Guillen Martínez y Marco Palacios como veremos más adelante.

Bustamante parte de la crisis agroexportadora a partir de 1876 que va a influir en la vida interna del país. Núñez desde su primer gobierno toma medidas para darle solución. Los instrumentos fundamentales de la Regeneración fueron el papel moneda y la constitución de 1886.

La trama de la lucha de clases se da entre sectores de las clases dominantes distribuidas así: por un lado prestamistas, banqueros, comerciantes, importadores (el "capital financiero"), por otro lado, los sectores a quienes Núñez abrió el camino: empresarios agro-pecuarios, exportadores principalmente de café, terratenientes golpeados por el costo del crédito. Una de las políticas que resulta en el desarrollo del conflicto es la inflación que influyó favorablemente en la acumulación de capital y redistribución del ingreso a favor de empresarios (a costa de jornaleros y prestamistas), no propiamente industriales. Las inversiones crecieron en ganado, café, construcción y obras de infraestructura. Aún cuando el ingreso se concentró más, esto fue favorable al desarrollo porque ganaron los empresarios (sector productivo) en desmedro de los prestamistas (financistas o banqueros). Los comerciantes no resultaron tan golpeados durante el período.

Desde el punto de vista político, el paso del radicalismo a la Regeneración significa el paso de un estado que minimiza los impuestos, su capacidad de intervención a un estado que comienza a adquirir cierta independencia con respecto a banqueros y comerciantes, a un estado que transfiere ingresos de los estados a la nación e inicia el control del ejército, la educación, la justicia y los ejecutivos departamentales. En síntesis, paralelo a la destrucción del poder de quienes controlaban el oro, la plata, el crédito, se desarrollaba la tendencia hacia la concentración del poder político. El análisis de Bustamante puede

1/ Luis Eduardo Nieto Arteta: "Economía y Cultura en la Historia de Colombia", Bogotá, 1962.

2/ Darío Bustamante: "Efectos económicos del papel moneda durante la Regeneración", Cuadernos Colombianos, No.4, Medellín, 1974.

aparecer esquemático (a pesar del cúmulo de datos aportados), pero nos proporciona elementos importantes para el problema que nos ocupa: la unidad nacional.

Jorge Orlando Melo, periodiza 1880-1930 como República Conservadora y hace una descripción aceptable de los acontecimientos en esos 50 años ^{1/}. Con esa periodización, el autor de antemano está caracterizando la Regeneración como puramente conservadora. Ve en la constitución de 1886 el predominio de las ideas conservadoras y escribe como "su adopción indicaba hasta qué punto la sociedad colombiana seguía siendo tradicionalista, rígidamente jerarquizada y autoritaria y cómo la clase dirigente colombiana seguía alejada de una concepción liberal y democrática del Estado, pese al aparente liberalismo del período posterior a 1863". Esta idea del profesor Melo es importante, sin embargo, es necesario precisar que en las condiciones de Colombia 1880-1930, no había alternativa liberal-democrática y mucho menos podía estar representada en alguno de los dos partidos, de ahí que durante la Regeneración y durante la mal llamada hegemonía conservadora, se dieran como constante las alianzas liberal-conservadoras. Igualmente, los sectores de las clases dirigentes excluidos de participar en la dirección del Estado, no fueron siempre liberales. El consenso de clase independientemente del partido que gobernara, comienza a esbozarse en las primeras décadas del siglo XX. Los conceptos de concepción liberal democrática y la concepción del partido liberal colombiano, no son equivalentes.

Ese esbozo es resultado de los cambios socioeconómicos operados en el país (incipiente formación de una clase dominante nacional) y se manifestó en coaliciones desde la Regeneración y en plena guerra de los Mil Días, luego entre Reyes-Uribe; Marco Fidel Suárez- Reyistas- Uribistas; Carlos E. Restrepo-Olaya Herrera-Nicolás Esguerra-Benjamín Herrera; Concha-Uribe; Laureano Gómez-Guillermo Valencia-Lombana Barreneche-Benjamín Herrera; en los gobiernos de Ospina y Abadía Méndez hubo colaboración liberal en la diplomacia y ministerios mixtos.

Para Alvaro Tirado Mejía, la Regeneración es el resultado de heterogéneos intereses de clase (comercio, tierra, usura), pero que expresaban la necesidad de una nueva forma estatal ^{2/}. En su exposición del proyecto económico regenerador, repite en lo esencial las tesis de Darío Bustamante.

Sobre la base de limar los roces entre terratenientes y comerciantes, se requería una política centralista, de estado fuerte que permitiera empresas de gran envergadura como los ferrocarriles necesarios a la producción cafetera. El llamado al orden es la envoltura ideológica de este proyecto. Tirado concluye así: "el proyecto económico, político e ideológico se asentó sobre una fuerza central. De la misma manera que se unificaron los códigos y se nacionalizaron las tropas que

^{1/} Jorge Orlando Melo: "Colombia 1880-1930. La República conservadora". Ideología y Sociedad. No. 12, Bogotá, 1972.

^{2/} Alvaro Tirado Mejía: "El Estado y la política en el siglo XIX". Manual de Historia de Colombia, Tomo II, Bogotá, 1979.

garantizaban su coerción" 1/

Charles W. Bergquist intenta establecer la relación entre economía y política bipartidista durante el período 2/. Para este autor es imposible comprender la Regeneración sino se estudia el trasfondo de la cuestión: el establecimiento de la economía cafetera con sus flujos y reflujos en las exportaciones.

El desarrollo de la economía agroexportadora desde 1850, había sido el soporte del predominio liberal. La crisis iniciada después de 1875 va a provocar el ascenso conservador en 1885 "con el regreso del país a una economía agraria relativamente cerrada". Hay entre los dos procesos un "cercano paralelo". Supone que ante la crisis agroexportadora, las clases dominantes (el "olimpico radical") pensaron en otra salida y por eso modificaron algunas de sus políticas (apoyo al impulso de las vías de comunicación, aumento de tarifas arancelarias, suspensión del pago de intereses sobre la deuda externa). Sin embargo, el programa de la salida de la crisis lo había tomado el sector independiente del partido liberal y después el partido conservador, lo que condujo a la Regeneración. Pero, la expansión cafetera entre 1886-1896 revitalizó el *laissez faire* y con ello la oposición (liberal-conservadora) a la Regeneración. Por eso dice el autor "Irónicamente, la consolidación de la Regeneración en 1886 coincidió con el comienzo de un nuevo ciclo de exportaciones, resultado de la respuesta de los colombianos al alza espectacular de los precios internacionales del café.... El crecimiento de la industria cafetera, después de 1886 hizo revivir los grupos ligados a la economía de exportación e importación, fortaleciendo el partido liberal... y estimulando a los conservadores que tenían vínculos económicos e ideológicos con el exterior, a abandonar el redil nacionalista". (3/)

La anterior es la tesis central que nos ayuda a explicarnos la inmadurez de los factores socio-económicos, en la Colombia de fines del siglo XIX, para la formulación de un proyecto coherente de una clase social nacional dominante con base productiva y mercado nacional suficiente. Colombia seguía siendo un país exportador y fraccionado. Sin embargo, el café le imprime a esa economía rasgos nuevos con respecto a los ciclos anteriores. Esto es lo que hace contradictorio el asunto: el auge cafetero fortalece la Regeneración y crea al mismo tiempo su oposición. Siguiendo a Darío Bustamente, Bergquist anota que el papel moneda fortaleció el gobierno y le proporcionaba relativa independencia con respecto a ingresos aduaneros y a empréstitos, que golpeó a los comerciantes y banqueros importadores-exportadores, de ahí su oposición a los gobiernos regeneradores. La inflación gol-

1/ Alvaro Tirado Mejía: "El Estado y la Política en el Siglo XIX" p. 380.

2/ Charles W. Bergquist: "Café y conflicto en Colombia, 1886-1910. La Guerra de los Mil Días: sus antecedentes y consecuencias, Medellín, 1981.

3/ Idem, pp. 23, 56.

peó particularmente a los comerciantes importadores. Los monopolios fiscales (tabaco, aguardiente) golpearon a estos sectores productivos.

Las contradicciones se agudizan después de 1896 cuando la baja de los precios del café afecta al gobierno (ingresos aduaneros) y a la oposición (ingresos de divisas). Los importadores-exportadores expresaban sus intereses por medio de liberales y conservadores históricos. Los nacionalistas representaban intereses de la burocracia, de la iglesia y de la agricultura tradicional. Este esquema es discutible en la medida en que supone que no hubo prestamistas y comerciantes favorecidos con la Regeneración. Recordemos que Darío Bustamente incluye entre los beneficiarios a los cafeteros.

El desarrollo de las contradicciones anteriormente descritas, desemboca en la guerra de los Mil Días, donde al fin de cuentas, como dice Bergquist, liberales y conservadores históricos ligados a la economía exportadora-importadora, pierden la guerra, pero ganan la paz: adopción del oro como respaldo del papel moneda, circulación libre de monedas de oro, prohibición de emisiones, amortización del papel moneda. En política, la paz significó levantamiento del estado de sitio, amnistía y elecciones.

Como se puede advertir, hasta este momento cada autor proporciona elementos para el estudio científico del período. La investigación de Bergquist se centra en la guerra de los Mil Días y sus determinaciones socio-económicas. Describe la trama y su desenlace, pero no intenta caracterizar la dinámica en función del desarrollo progresivo o no de la historia.

Salomón Kalmanovitz no tiene propiamente un estudio histórico del período, sino más bien breves referencias pero de gran utilidad metodológica para la comprensión del problema ^{1/}. Ante el fracaso del proyecto exportador, se formula otro no radicalmente distinto, pero los medios de su implementación sí se modifican; éstos son: estado fuerte, crédito para los exportadores, algo de proteccionismo, control de la emisión de dinero por parte del estado, supresión de trabas internas al comercio, acercamiento entre la Iglesia y el Estado, etc.

Para Kalmanovitz, independientemente de si los objetivos regeneradores fueron o no alcanzados en su totalidad y, aún considerando que el proyecto favoreció a los grandes terratenientes exportadores, el resultado fue el de que contribuyó a sentar las bases para el desarrollo capitalista en Colombia. Estas bases se pueden resumir así:

- a. Tendencia a la centralización sin ruptura con los elementos de la vieja sociedad.

^{1/} Salomón Kalmanovitz: "El régimen agrario durante el siglo XIX en Colombia." Manual de Historia de Colombia, Tomo II. Bogotá, 1979.

"La transición, según McGreevey. "Una interpretación alternativa" en Historia Económica de Colombia (un debate en marcha), Bogotá, 1979.

- b. Estado burgués en su forma y terrateniente en su contenido, que proporciona "las bases mínimas para el posterior surgimiento de la industria".
- c. "Premisas territoriales, jurídicas, de ordenamiento financiero y de protección para la industria nacional".

Kalmanovitz subraya que se trata de premisas observables, incluso después de la Regeneración en las primeras décadas del siglo XX. Lo más importante es que se señala el carácter contradictorio del proceso y ésto le permite concluir que "la Regeneración constituye un proyecto de unificación nacional por la vía reaccionaria", apoyado en terratenientes y en la iglesia con una dosis muy acentuada de violencia política. Este proceso se aproxima al caso alemán e italiano.

El esquema del conflicto de clase expuesto por Darío Bustamente y retomado por Kalmanovitz, lo conduce a limitar el alcance de su análisis al colocar la Regeneración a favor exclusivamente de los terratenientes exportadores, sin aclarar si se trata de los cafeteros u otros. Los comerciantes y usureros son colocados homogéneamente en el lado anti-regenerador. En estas condiciones, no queda muy clara la tesis de que el Estado fue colocado al servicio de la acumulación. Kalmanovitz de todas maneras señala que "si bien no hubo una alineación precisa de las clases dominantes en torno a los conflictos, sí se pueden percibir intereses antagónicos que se solucionaron por la vía de las armas".

José Fernando Ocampo pretende refutar a todos los historiadores contemporáneos que han escrito sobre Núñez y la Regeneración, colocándolos como simples seguidores de Indalecio Liévano Aguirre. Sostiene que durante el siglo XIX se desarrolla en Colombia una pugna entre fuerzas que impulsaban el capitalismo contra otras reaccionarias y feudales. La Regeneración se inscribe en un período de transición iniciado en 1886 donde, entre otros acontecimientos, se da el despegue de una economía capitalista, pero donde también fracasa la revolución democrática dirigida por la burguesía, debido a la derrota y traición de los comerciantes que se entregaron a los terratenientes. La Regeneración cerró en Colombia "las posibilidades de que la burguesía llevara a cabo la revolución democrática.... el camino de una reforma agraria democrática que liquidara el régimen terrateniente y neutralizara su poder político, quedaba cerrado". 1/

El proteccionismo y el monopolio bancario estatal, golpearon a las fuerzas burguesas. El partido liberal representaba las fuerzas capitalistas y el partido conservador los terratenientes. De todas maneras, se va formando una burguesía industrial integrada con comerciantes

1/ José Fernando Ocampo: "Colombia Siglo XX., Bogotá, 1981. pp. 167, 168.

y con terratenientes de carácter bipartidista, temerosa de cambios fundamentales.

La Regeneración constituyó, según Ocampo, un movimiento restaurador y proterrateniente, un paso atrás en la historia del país que estaba presto a realizar la "revolución democrático-burguesa".

Pensábamos que estos esquemas ya habían sido superados por la historiografía colombiana, pero resucitan de pronto sin aportar nuevas fuentes documentales, tergiversando las tesis de otros autores y asimilando unos con otros. Entre los estudios más interesantes de los últimos años, se encuentra la obra de Marco Palacios ^{1/}. Sobre la Regeneración, las ideas esenciales del autor son: este fue un proyecto unificador que chocó con los poderes locales y la debilidad del sector de clase capaz de realizarlo. Las tendencias estatistas y formadoras del estado nacional, fueron muy débiles. De ahí que el impulso regenerador estuvo recubierto de concepciones antiliberales y derechistas (conservadores-iglesia). El resultado fue un debilitamiento del estado antes que su fortalecimiento, ya que no existía una clase nacional capaz de formular un proyecto coherente y, por esto, no se logró una verdadera alternativa a la crisis agro-exportadora. Esto apenas si se intenta durante el gobierno de Reyes.

El establecimiento de la economía cafetera no generó automáticamente un nuevo tipo de relaciones sociales de producción, aunque influye en el proceso de diferenciación en el campo. Durante la Regeneración, apenas si se proyecta la imagen de "una futura Colombia industrial".

Con respecto a la política económica de la Regeneración, Marco Palacios demuestra que las medidas adoptadas "no tuvieron como objetivo fomentar las exportaciones de café o canalizar el ahorro hacia las inversiones cafeteras". Contrario a lo afirmado por Darío Bustamente, Palacios demuestra que la inflación con su correspondiente alza de costos entre 1880-1899 anuló los efectos de la devaluación. La política de Núñez, tendiente a golpear a banqueros e importadores y lo ya señalado para los cafeteros (además del impuesto a la exportación), creó las bases de la oposición a la Regeneración. Palacios también señala un aspecto generalmente olvidado por otros autores, cuando se refiere a las contradicciones en el seno de las clases dominantes: un sector de banqueros e importadores, aprovechan las circunstancias y salen airoso. Hay entrelazamiento entre estos sectores y aquellos comerciantes que invirtieron en café. De otra manera, no se puede explicar el surgimiento de una "nueva oligarquía", vinculada a las finanzas del esta-

1/ Marco Palacios: "El café en Colombia (1850-1970). Una historia económica, social y política", Bogotá, 1979.

"La fragmentación regional de las clases dominantes en Colombia: una perspectiva histórica". En Revista Universidad Nacional de Colombia, Sede Medellín, No.8, Enero-marzo, 1980.

do y a otros negociados. Es esta heterogeneidad en una economía no integrada, lo que explica el carácter desestabilizador de la política regeneradora, el grado de violencia alcanzado en los conflictos presentados. Se trataba, como dice Marco Palacios, de un "desarrollo capitalista más compatible con el autoritarismo, que con la democracia". Un proyecto de unificación nacional, desde arriba, pero sin piso político amplio y duradero. En un país descuadrado, predominantemente precapitalista, dependiente de poderes extranjeros, con unas clases dominantes básicamente no vinculadas a la producción, el proyecto de República Unitaria formulado desde la Independencia, debía necesariamente esperar. Palacios señala bien la inmadurez de los factores para el logro completo de la centralización política. Los logros de la Regeneración en este sentido, fueron muy limitados.

El señalar esas insuficiencias objetivas, no conduce a Marco Palacios a calificar el período como regresivo en la historia del país.

Finalmente, haremos referencia al trabajo de Fernando Guillen Martínez ^{1/}. Este constituye un estudio político-sociológico sobre la Regeneración. El autor parte de la existencia del modelo hacendario, como agente integrador y decisivo en la historia colombiana y que se proyecta en la estructura del Estado y de los partidos. Ese modelo hacendario le imprime a los partidos un carácter no antagónico y a su historia la historia de las coaliciones. Coaliciones que se presentan cuando la violencia inter-partidista amenaza las relaciones de dependencia exterior, las relaciones de clientela en el campo o cuando las migraciones de mano de obra dificultan la reconstrucción de lealtades.

La Regeneración es un caso de alianza bipartidista tradicional. Contra quienes ven en la Regeneración un movimiento político y filosóficamente opuesto al radicalismo, irreconciliable con éste, Guillen Martínez plantea que no había tal polarización, sino que su fin fundamental era darle salida a la crisis agro-exportadora, restaurar la élite dirigente, "administrar los recursos públicos... en beneficio directo de los terratenientes, grandes exportadores agrarios, comerciantes y banqueros golpeados". El cemento de este proyecto fue la religión católica. Es por esto que la Regeneración fue esencialmente un cambio administrativo antes que político profundo.

Los radicales no le temían a la centralización, el problema era que se realizara sin ellos y con la cooperación de los clericales. La otra dificultad para la coalición era que los sectores bajos y medios de las clientelas afectadas también por la crisis y sin un criterio ideológico independiente, se aferraban al sectarismo de partido. Inclusive Guillen Martínez observa que los radicales proyectaron la reforma a la constitución de Rionegro.

^{1/} Fernando Guillen Martínez: "La Regeneración: un estudio de caso. La estructura y la función de los partidos políticos en Colombia" Universidad Nacional. CID. (Mimeo). Bogotá, 1974.

Las conclusiones que saca Guillen Martínez, están en la base de su hipótesis, o sea, de que en el sistema bipartidista colombiano, "la violencia y la coalición son necesidades dialécticas mutuamente condicionadas y sujetas a un juego de rigurosa sucesión". Se requiere la violencia para lograr lealtades y se requiere la coalición para conservar el poder. La función de la coalición regeneradora fue: ante la amenaza de las vicisitudes de los mercados externos que socavaban la obediencia hacendaria, restablecerla y colocar sobre nuevas bases el poder en la cima. Ese cambio administrativo hace más eficaz la dependencia del capitalismo internacional, contando ya con un estado "centralizado y catequista".

Lo anterior, pretende demostrarlo Guillen M., estudiando el comportamiento de los poderes regionales y los sectores económicos favorecidos con la Regeneración. Afirma que los principales dirigentes regeneradores proceden del Cauca, Boyacá, Cundinamarca y la Costa Atlántica. Los antagonistas provenían de Santander, regiones boyacenses influidos por Santander, los Tolimenses. El caso antioqueño lo ubica como caso histórico particular sin relacionar la posición de sus clases dominantes con la exportación cafetera. Para insistir sobre la tendencia dominante, hacia la coalición, dice: "Solamente en los complejos familísticos de Boyacá, vinculados a la hegemonía latifundista, aparecen adversarios de la Regeneración, dotados del poder, el prestigio y la riqueza, capaces de compararse con el de sus adversarios regeneradores" 1/. Muestra cómo, durante todo el período regenerador, las clases dominantes tendían a renunciar a la guerra, mientras la base partidaria se inclinaba hacia la solución bélica.

Con respecto a los beneficios de la Regeneración, el autor se enfrenta terminantemente con las tesis de Darío Bustamante ya mencionadas.

Para Guillen Martínez resulta forzado establecer una polarización de clases, cuando "los latifundistas y empresarios agrícolas son igualmente los grandes comerciantes y los socios de las nuevas instituciones financieras". Sostiene que la oposición de banqueros-comerciantes al Banco Nacional y al papel moneda fue pasajera y que, inclusive sin la reforma monetaria la banca se había arruinado. "Las medidas monetarias de la Regeneración respondieron estrecha y hábilmente a las exigencias y necesidades de los prestamistas y salvaron a la Banca del colapso, mediante una brutal concentración de los recursos financieros en manos de unos pocos bancos, aliados del Banco Nacional, aunque a trueque de la quiebra de los pequeños bancos provinciales". 2/ El apoyo de lo anterior, presenta fuentes aceptables sobre las transacciones bancarias de la época. Con respecto a los comerciantes, anota que la Ley 3a. de 1890 colocó a las cámaras de comercio a la cabeza de la influencia política y económica de la Regeneración. El estado fue socio y

1/ Fernando Guillen Martínez: "La Regeneración....", p. 30.

2/ Idem. p. 49.

garante de los prestamistas abriéndoles nuevos campos de acción. Describe bien la formación de esa "nueva oligarquía", en cuya base de operaciones estaba la "vieja oligarquía", con sus contratos y especulaciones.

En su afán por mostrar la coalición bipartidista en las palabras del poder, Guillen Martínez tiende a menospreciar las contradicciones que se dan en el seno de las clases dominantes. Asimismo, a no ver que esas coaliciones no se pueden realizar sin golpear a éste o a aquel sector. La verdad es que todos los terratenientes no fueron nuñistas ni todos los comerciantes y banqueros antinuñistas. En la Regeneración no hubo consenso bipartista ni mucho menos consenso de clase que consumara la unidad nacional.

CONCLUSIONES

1. La reseña que acabamos de hacer, nos permite afirmar que, como en toda la historia nacional, aún hay gran insuficiencia en la investigación del período llamado Regeneración.
2. Si comparamos la historiografía tradicional con los más recientes trabajos, es fácilmente observable un progreso en los temas tratados, en la concepción teórica, en la visión histórica del período.
3. Es evidente que hay una polémica implícita en los trabajos referidos, principalmente alrededor de la estructura socio-económica de fines del siglo pasado, de las contradicciones sociopolíticas existentes, del carácter y sentido de las reformas.
4. La mayoría de los autores no ven ya la Regeneración como la "Edad Media" colombiana, sino más bien como la síntesis demostrativa de que había sido el tortuoso desarrollo hacia el capitalismo en el siglo pasado y lo que sería ese mismo desarrollo en el siglo XX. En el orden político demostrativo del grado de inmadurez de los factores formadores de la República Unitaria y de lo lejano de una República Democrática-burguesa en Colombia.

Estamos en el terreno de formulación de hipótesis que podemos resumir así: ante la crisis agro-exportadora, irrumpió un sector de las clases dominantes que invocó el orden, la unidad, la industria en un país carente de premisas para realizar inmediatamente dichas tareas. Fue un proyecto que exigió lo que no existía, pero que en una situación de crisis logró el apoyo suficiente como para imponerse mediante el uso de la violencia. Su realización estaba en función de lo heterogéneo de las clases que lo sostenían y que lo rechazaban. Lograr el consenso era imposible, pero su puesta en marcha agudizó las contradicciones de una sociedad fraccionada, predominantemente precapitalista y puso de presente que los patrones de acumulación iban a requerir dos o tres

décadas después de nuevas instituciones políticas. En este sentido, podemos afirmar que la solución de las contradicciones durante el período regenerador sí trabajaron para el siglo XX y no para el siglo XVIII o el XIX.

ALFONSO VARGAS

ALFONSO VARGAS, Catedrático de Historia del Arte, Universidad de Sevilla.

ALFONSO VARGAS, Catedrático de Historia del Arte, Universidad de Sevilla.

ALFONSO VARGAS